

Biblioteca Cardini

Misión

- Brindar servicios de calidad a nuestra comunidad científica y promover el acceso a recursos de información científico-tecnológicos para contribuir al desarrollo de la investigación en ciencias de la vida.

Visión

- Consolidarse como un centro de gestión del conocimiento integral y colaborativo con las distintas áreas de la institución a partir de propuestas creativas e innovadoras que fomenten la mejora continua sobre los servicios actuales y futuros, asociados al intercambio con otros actores del sistema científico-tecnológico nacional e internacional.

Valores

- Servicio centrado en el usuario a fin de fomentar su desarrollo profesional.
- Comunicación continua, actualizada y de calidad con la comunidad FIL
- Innovación, creatividad y proactividad como pilares en la gestión de servicios, espacios y planificación de proyectos.
- Cooperación en redes bibliotecarias y afines para garantizar el acceso a recursos de información locales, regionales e internacionales.

Nuestra historia

El origen se remonta a una pequeña biblioteca en una vieja casona de 100 m² en el barrio de Palermo, Buenos Aires Argentina, donde funcionó el Instituto, originalmente "Instituto de Investigaciones Bioquímicas Fundación Campomar", inaugurado oficialmente el 3 de noviembre de 1947, como iniciativa del Dr. Bernardo Houssay y su mecenas, el industrial Jaime Campomar, bajo la dirección del Dr. Luis Federico Leloir y el Dr. Carlos Eugenio Cardini como su vicedirector.

En 1958 el Instituto fue trasladado a un nuevo edificio en la esquina de Vuelta de Obligado y Monroe, cedido por el Ministerio de Salud Pública de la Nación. Ese mismo año, con la creación del CONICET y la firma de un convenio entre el instituto y la facultad de Ciencia Exactas y Naturales – UBA, se impulsó el crecimiento de la biblioteca, entonces a cargo de las Sras. Patricia Bardi y Susana Buffano, con una importante parte de la colección sostenida por la Fundación Campomar y por el propio Dr. Leloir.

En el año 1983 el Instituto se trasladó a su actual edificio de Patricias Argentinas 435, frente al Parque Centenario, construido por el Estudio del Arquitecto Mario Roberto Alvarez, y financiado en gran parte por aportes de toda la comunidad. El proyecto del nuevo edificio contempló las áreas específicas de investigación y sus apoyos inmediatos, depósitos y talleres de mantenimiento, área administrativa, comedor y un área de uso interno y de extensión cultural, compuesta por la biblioteca y el salón de actos con capacidad para 260 personas.

En las décadas posteriores hasta la actualidad, la biblioteca atravesó diferentes gestiones y proyectos, tales como la ampliación de su hemeroteca, la mejora sustancial en el acceso a colecciones y recursos de información, el confort en sus instalaciones, la actualización del hardware y software necesarios para el estudio y trabajo documental, entre otros. Todas estas medidas permitieron transformarla en un Centro de Información Referencial acorde con las necesidades y al cumplimiento de su misión principal.